



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Universidad de la República
Facultad de Psicología



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**Formaciones Subjetivas del Siglo XXI, Aproximación al
Capitalismo de la Vigilancia**

Estudiante: Matías Álvarez Clara

Tutor: Prof. Agdo. Dr. Gabriel Eira

Montevideo, Uruguay

Octubre, 2022

Índice:

Índice:	ii
Resumen:	iii
Introducción:	2
1. El despegue Lingüístico	3
2. Escritura	5
2.1. La imprenta de Johannes Gutenberg	6
2.2 Marshal McLuhan y la Galaxia Gutenberg	6
3. Digitalización de datos a nivel global	8
3.1 Capitalismo Cognitivo:	10
3. Capitalismo de la Vigilancia:	11
4.1 Renderizar y convertir:	13
4.2 Biopolítica y Psicopolítica:	14
4.3 ¿Y si renderizamos las emociones?	16
4.4 Cambridge Analytica:	18
4.5 Economías de Acción:	19
Consideraciones Finales:	19
Referencias:	23

Resumen:

El presente documento corresponde a mi trabajo final de grado en la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República; he optado por un formato monográfico que busca poner de manifiesto la relevancia de las formaciones subjetivas del siglo XXI, invitando al lector a realizar un recorrido por las disrupciones que han transformado el modo en que la humanidad ha accedido a la información, así como a las diferentes formas en la que ésta se ha compartido y se comparte en las diversas coyunturas contemporáneas. Para este fin se realiza una revisión de los acontecimientos que han modificado las condiciones y posibilidades de comunicación de la humanidad hasta el surgimiento del fenómeno disruptivo contemporáneo de la digitalización de datos a nivel global, al que titulamos big data, las características y condicionantes que han llevado a esta disrupción a ser inalcanzable en su totalidad debido al inmenso volumen de datos que presenta. Se procura entender a qué se está renunciando cuando se otorga permiso a términos y condiciones de uso, aceptados para acceder a servicios y en muchas ocasiones sin ni siquiera ser conscientes de éstos, su relación con las tendencias del mercado, los algoritmos que las cuantifican y su rol en la gestión de la vida cotidiana.

Palabras clave: Formaciones Subjetivas, Big Data, tendencia económica, algoritmo

Introducción:

Como punto de partida resulta de suma importancia aclarar que en el presente trabajo se abordarán cuatro disrupciones a las que se les considera protagonistas de las formaciones subjetivas que se han y se están llevando a cabo; estos son procesos que producen cambios de paradigmas desde los orígenes de la existencia humana, que desde una perspectiva antropológica podemos estimar unos 100.000 años.

Considerando lo anterior, se comienza con el término disrupción, que desde un marco etimológico deriva del inglés *disruption*, que a su vez deriva del latín *disruptio* al que se puede adjudicar su traducción al español como ruptura o fractura. Desde la perspectiva de la psicología social se puede utilizar el término adjudicándose a una interrupción brusca y así poder identificar los momentos claves en el desarrollo de las formaciones subjetivas. Algo muy importante a destacar desde el inicio, es que estas rupturas bruscas son entendidas desde un marco conceptual tecnológico y evolutivo por lo que son fundamentales para aproximarse a la conformación del conocimiento humano desde una perspectiva histórica.

Ahora bien, para poder entender las formaciones subjetivas es necesario atender a los procesos de objetivación y subjetivación, para lo cual nos remitiremos a la obra del multidisciplinario francés Michel Foucault.

Si el pensamiento, como señala Foucault (1969/2010), puede ser concebido como el acto que instaura un sujeto y un objeto, estudiar el pensamiento sería estudiar las condiciones en las que se han formado y modificado las relaciones entre sujetos y objetos para hacer posible una forma de saber. Estas condiciones establecerán qué estatuto debieran tener, así como qué posiciones deberían ocupar para poder ser considerados objetos y sujetos legítimos de conocimiento. En suma, la tarea consistiría en identificar bajo cuáles condiciones algo puede convertirse en objeto de conocimiento, cómo es problematizado y a qué delimitaciones está sometido. Estas condiciones constituyen los procedimientos por los cuales se establecen los juegos de verdad (las reglas según las cuales lo que el sujeto puede decir se inscribe en el campo de lo verdadero y de lo falso). (Eira y Romano, 2018, p.16)

Es entonces que si se estudian los modos de pensar se estaría accediendo a la información que han instaurado los formatos en relación a objetos y sujetos en sus variables configuraciones. A continuación, se abordarán las cuatro disrupciones en las formaciones subjetivas propuestas en el seminario "Formaciones Subjetivas del Siglo XXI", curso optativo de la Facultad de

Psicología, UdelaR, cuyo objetivo es identificar los acontecimientos disruptivos y sus respectiva reacción y transformación en los paradigmas.

Posteriormente, luego del abordaje a las condiciones que permiten los cambios a nuevas estructuras contemporáneas, se trabajará el capitalismo de la vigilancia planteado por Zuboff (2019), para distinguir los mecanismos y accionantes por los cuales nuestras propias experiencias de vida se han convertido en la materia prima que impulsa un mercado en continuo crecimiento, analizaremos bajo qué condiciones de existencia puede actuar dicho fenómeno como también los procesos que permiten extraer, predecir y modificar nuestra conducta. Se procurará la reflexión de posibles acciones que permitirían mitigar la extracción de privacidad por parte de esta dictadura de poder.

1. El despegue Lingüístico

Si se piensa en términos de comunicación podemos identificar como la primera disrupción de nuestra especie a la relación entre el despegue lingüístico y el despegue cultural.

En efecto, el despegue cultural es también un despegue lingüístico. Un ritmo de cambio rápido y acumulativo de las tradiciones implica un avance en la cantidad de información socialmente adquirida, almacenada, recuperada y compartida. Resulta imposible celebrar uno sin celebrar el otro. La evolución de la especie humana tiene en su pilar fundamental la capacidad exclusiva para el lenguaje y sistemas de pensamiento apoyados en el lenguaje; si bien es cierto que otras especies utilizan señales complejas que les permiten una notoria mejora en su vida social, como pueden ser el caso de los chimpancés y otras especies que por medio de las culturas rudimentarias han sabido transmitir sus conocimientos de generación en generación. (Harris, 1991, p.39).

Los lenguajes humanos son cualitativamente diferentes al resto de lenguajes presentes en la naturaleza, tal es así que a la taxonomía zoológica humana cuyo nombre sistemático es Homo Sapiens traducida del latín al español como hombre sabio, se debe añadir la valoración de Homo lequens (que habla). Sin embargo, la particularidad de todas las lenguas humanas se atribuye a que es infinitamente productivo desde el punto de vista semántico (Hockett y Ascher, 1964).

Entonces se considera que sin importar la diversidad de lenguas que se hablen en el globo, todas proporcionan a los hablantes las mismas potencialidades y, por ende, se puede entender esto bajo el concepto de la universalidad semántica. Esta capacidad permite al ser humano transmitir

información de hechos pasados, presentes y futuros sin importar que sean de índole reales o imaginarios, existentes o posibles. En este entramado semántico, Hockett y Ascher (1964) aportan que a cada mensaje que se emite, tiene la posibilidad de añadirle un nuevo mensaje, que resultaría imposible predecir contando con la información a la que se disponía anteriormente.

Las propiedades anteriormente descritas hacen del lenguaje la increíble herramienta que ha permitido al ser humano llegar a la civilización actual. Para ello se debe indagar en algunas diferencias anatómicas que les hacen únicos como especie. Para este fin se enfoca la investigación en “El triunfo del sonido”, capítulo propuesto por la obra *Nuestra especie* (Harris, 1991, p 47), ya que según diversos estudios se ha demostrado que lo que se considera como abismo entre el lenguaje de la especie humana y los simios no es tan abismal como se suponía, aunque claramente hay factores innatos que impiden a los simios superarlo.

En el citado capítulo de Harris (1991) se analiza que a pesar de que se han llevado a cabo muchos intentos para que los chimpancés aprendan a hablar de modo humano, todos han resultado inútiles, aún tras seis años de entrenamiento intensivo con un chimpancé llamada Vicky que solo aprendió a pronunciar mom (mamá), dad (papá) y taza (cup). Tales estudios concluyeron que el aparato vocal de los simios hace que anatómicamente les sea imposible la reproducción de sonidos de cualquier lenguaje humano.

Ahora bien, es entendible que los antepasados humanos se comunicaron con señales auditivas y visuales relativamente sencillas debido al volumen de información que necesitaban transmitir, también es comprensible que a mayor volumen de información se requiera un mayor repertorio de sonidos, más precisos y complejos a lo cuales se les dotaría de significado, entre tantos cambios anatómicos la evolución se encargó de alargar y flexionar la estructura de las vías respiratorias denominada faringe. Desde esta concepción:

A medida que la utilización de mayores y más precisos repertorios de sonidos dotados de significado comenzaba a incrementar el éxito reproductor, la parte de las vías respiratorias de nuestros antepasados denominada faringe se volvió singularmente flexible y alargada. En todos los demás mamíferos la faringe es pequeña, porque la laringe (o tráquea superior) se sitúa cerca de la base del cráneo, conduce directamente a la parte posterior de la cavidad nasal y permanece aislada de la boca durante la respiración. A causa del tamaño de la faringe de los humanos, los conductos de la comida y del aire se entrecruzan, con la extraña consecuencia de que, como señaló Charles Darwin, «cada partícula de comida o de bebida que tragamos tiene que pasar por

el orificio de la tráquea, con cierto riesgo de que caiga a los pulmones». En realidad, «tragar por el lado malo», que puede ser mortal para nosotros pero que es imposible para los demás mamíferos, es el precio que pagamos por poseer gargantas profundas. (Harris, 1991, p.47).

Esta metamorfosis deriva en que actualmente la faringe humana alargada permite poder formar los sonidos vocálicos i, e y o, que son factores comunes en todas las lenguas humanas; a partir de esta evolución se puede entender el rol fundamental en la simbiosis lenguaje-cultura, entendiendo que la producción de sonidos portadores de significados, son generados por el sistema fonológico y son percibidos por el aparato auditivo y posteriormente decodificados por el cerebro (Sánchez, 2007). Entonces el entorno cultural se encargará de potenciar las vías vocal - auditiva para la adquisición y ecualización de determinados sonidos, así como a la represión de otros, dentro de un encuadre semántico.

2. Escritura

Tomando en cuenta los términos de comunicación de la humanidad, se puede identificar a la escritura como la segunda gran disrupción en la historia, entenderla como una tecnología para la comunicación humana que se ejecuta en función a representaciones gráficas del idioma verbal, y que se decodifica por el proceso de interpretación al que se denomina como lectura. Variedad de investigadores estiman que las primeras versiones habrían surgido alrededor de 4.000 años antes de Cristo (si nuestra referencia es el calendario cristiano), sin embargo, no tenía una relación con el lenguaje, sino que eran más bien símbolos para lo que bien podría significar un recordatorio o quizás el control de ganado. Por lo tanto, la evidencia sostiene que los orígenes del alfabeto se remontan hacia el final del Imperio Medio Egipcio en un estimativo del 1850 A.C por funcionarios administrativos del rango inferior para escribir en sus lenguas inmigrantes. (Clayton, 2015).

Identificamos a esta disrupción como el punto de nacimiento de la historia discerniéndose así de la prehistoria, el motivo de este suceso es consecuencia de que anteriormente el ser humano no podía compartir información finalizado nuestro ciclo vital, por lo tanto no es nada más ni nada menos que una tecnología que ha permitido que el mensaje pueda superar al emisor, pudiendo compartir registros a pesar de estar ausentes, la información sobrepasa la presencia interpersonal al romper con el paradigma donde la información era exclusivamente transmitida por vía oral, por otra parte, también permite más precisión por el hecho de omitir distorsiones propias de la repetición de relatos orales, concluyendo, interpretamos esta disrupción como la

materialización de las palabras.

2.1. La imprenta de Johannes Gutenberg

Es considerada como una invención tecnológica que permitió la fomentación y democratización de los escritos en una época en la resultaba casi imposible poder acceder a ellos, consecuencia de la restricción y escasez. En la década de 1450 en la ciudad de Mainz (Alemania), un orfebre y tallista de piedras preciosas, llamado Johannes Gutenberg¹, había conseguido imprimir y armar letras sin hacer un solo movimiento con su pluma. (Clayton, 2015). Además, las letras tenían una particularidad inimaginable en esos tiempos, todas las copias de cualquier documento tendrían los mismos significantes, es decir, igual cantidad de letras, errores, marcas, entre otras características; esto forzaría paulatinamente a un interesante enfoque a la relación entre ortografía y la gramática. Esta elegancia en sus caracteres hace unas de las cualidades más asombrosas desde el marco conceptual tecnológico, o sea desde el producto en sí, aunque su mayor virtud ha de ser que permite comprobar los errores antes de realizar la impresión.

Desde una perspectiva coyuntural actual, estamos acostumbrados a convivir con procesos de escrituras que se autocorrigen de forma automática, que, en caso de errar una letra al escribir la palabra, la solución simplemente está en eliminar dicho significativo por medio de una tecla y corregirla. Si consideramos una coyuntura a priori a la imprenta de Gutenberg, el proceso de escritura era lento, oneroso y por supuesto limitado en su producción. La imprenta se convierte en un sistema que permite democratizar los escritos, es un proceso fundamental en la historia por lo que debemos considerarla como una disrupción tecnológica capaz de potenciar el alcance de la información.

2.2 Marshal McLuhan y la Galaxia Gutenberg

En la década de 1960 un profesor de literatura canadiense llamado Marshall McLuhan trabajaba en una obra que es considerada pilar fundamental para cualquier disciplina relacionada con los medios de comunicación. *Dicha obra titulada La Galaxia Gutenberg. Génesis del Homo typographycus* (1985), resulta de vital importancia para poder analizar el rol de la imprenta y los

¹ En realidad, su verdadero apellido era Gensfleisch, en dialecto alemán renano significaba "carne de ganso", él optó por cambiar a Gutenberg.

cambios socioculturales que se producen como consecuencia de esta tecnología.

Antes de la invención de la imprenta, en las sociedades tribales, estando entre algunas de sus características que eran analfabetas y cerradas, el habla era la tecnología fundamental. (McLuhan, 1985). Es así que se puede diferenciar a las culturas tribales de las culturas posteriores, en la democratización de los escritos que produce la imprenta, ya que, en este tipo de medios predominan los significantes visuales sobre los auditivos.

Esto es de suma importancia en la obra del autor que ejemplifica el concepto comparando la vida de un niño africano y la de un niño occidental (claramente, en los tiempos en que la obra se desarrollaba); en este ejemplo se observa cómo el niño africano depende de la palabra hablada, propia de un mundo hiperestático, mientras que el niño occidental vive en un mundo explícito donde la tecnología predomina en un formato visual. Esa ruptura entre ambos mundos es de suma importancia para que podamos identificar la afirmación de McLuhan (1985), de que la tecnología avanza transformándose en extensiones de nuestras capacidades.

A partir de estos ejemplos, la frase: “el medio es el mensaje”, es usada por el autor para referirse a que se deja de lado lo que él denomina primera fase (fase predominada por la palabra), para una fase dos, cuyo predominio se debe a lo visual ante lo oral, o desde otra perspectiva, al modo en que se transmite un mensaje sobre el significado del mensaje en sí.

Entonces la fase tres, denominada Aldea Global se refiere a la etapa electrónica; según el autor aquí se produce una regresión y el estado de inicio en una aldea, solo que a escala mundial; pues bien, los motivos propios de esta regresión se deben a que desembocan en la coyuntura de vida de cualquier sociedad tribal, donde el conflicto y la discordia son actores bastante frecuentes.

Esta etapa es un escenario que se puede observar en cualquier plataforma de interacción del siglo XXI, por lo que se invita a acceder a un hilo político de su región en la plataforma Twitter con el fin de leer los comentarios en relación al disparador o estímulo propuesto y apostaría que algunos comentarios los asombrarán.

Por mi parte, mi asombro radica en mayor medida en el hecho de que la obra de McLuhan (1985), anticipó el comportamiento actual, sin que existiera la posibilidad de considerar el fenómeno al

que llamamos Internet; es interesante este concepto para visualizar la posibilidad de que cada individuo se encuentra simultáneamente en todos los espacios del planeta, con la oportunidad de interactuar en tiempo real.

3. Digitalización de datos a nivel global

Pues bien, es así cómo hemos llegado a la cuarta disrupción a la cual se conoce como Big Data, anglicismo al que podríamos traducir como la digitalización de datos a nivel global o macrodatos. Si buscamos el origen de esta disrupción debemos considerar las décadas del 1960 y 1970, esto está determinado por la creación de un prototipo al que podríamos denominar la primera versión de Internet y podemos encontrar su origen ligado a responder a las necesidades que demandó una coyuntura bélica, Nebreda (2013) explica que fue creado en Norteamérica con el objetivo de contribuir en la denominada Guerra Fría (1945-1989), fue entonces en 1966 cuando Robert Taylor comenzó a desarrollar un protocolo para que dos ordenadores pudiesen conectarse, ergo el punto de partida no era construir una red, sino la conexión de dos dispositivos, quizás el objetivo principal de esta tecnología fuese acceder a la información y poder transferirla por el territorio en caso de sospecha de amenazas nucleares, y fue así que en 1966 se logró que una computadora ubicada en el estado de Massachussets (costa oeste), se comunicó con una computadora ubicada en el estado de California (costa este) a través de 4984.9 Km. Aquí podemos tener como antecedente la primera transferencia de datos exitosa por vía digital.

En la coyuntura actual, las trasferencias de datos como el almacenamiento de estos por el medio digital han creado las condiciones de existencia que derivan en la disrupción conocida como el Big Data, en español su traducción significa literalmente grandes datos, se trata de un volumen masivo, variedad y velocidad de datos que se capturan, almacenan y analizan (Puyol Moreno, 2014).

Big data puede ser entendido como “una nueva generación de tecnologías y arquitecturas diseñadas para extraer valor económico de grandes volúmenes de datos heterogéneos, identificación y análisis a alta velocidad”. (Puyol Moreno, 2014, p.16). Se compone de dimensiones correspondientes al volumen, variedad, velocidad y valor, estos son las principales, pero las exigencias que son requeridas por el mercado han hecho que, al tomar las decisiones, los datos tengan un cierto respaldo y es aquí donde la veracidad juega su papel con el objetivo fundamental de reducir el margen de error en la toma de decisiones a nivel empresarial,

permitiendo que sea cada vez más precisa, pudiendo acercarse más a la certeza, y en consecuencia, disminuyendo la zona de misterio e incertidumbre.

La digitalización está presente en la sociedad contemporánea, se puede observar en el creciente aumento de dispositivos inteligentes, así como en sensores, cámaras de vigilancia y dispositivos procesadores de información. Esta coyuntura no tiene precedentes y ha permitido que en términos empresariales sea una herramienta para aumentar las respectivas ventas, el motor de búsqueda Google perteneciente a la empresa Alphabet² fue quien detectó en esta disrupción, un activo de gran interés para ser explorado, punto de partida de un mercado en auge, el capitalismo de la vigilancia al cual abordaremos más adelante.

Según Schmidt³, debemos tener en cuenta que desde el amanecer de la civilización hasta el 2003, se crearon más de 5 Exabytes de información, esto es impresionante, aunque siguiendo el abordaje de Puyol Moreno (2014), es más impactante si consideramos en la actualidad esta cantidad se está generando cada 2 días.

Para tener dimensión de los datos, se estima que cada usuario conectado a la red genera un aproximado de 1.7mb por segundo, lo que convierte a los datos en el activo con mayor valor para la economía moderna, y por ende produce en el mercado la demanda de profesionales que puedan gestionar a las tecnologías destinadas a la extracción y análisis.

Es por lo tanto que, en esta disrupción, los claros protagonistas son los datos y macrodatos, entendidos como datos sobre los propios datos (Sancho, 2020). Ambos en general son cuantificadores de valores relacionados a un cuándo, cómo, dónde, entre muchas otras variables; se consiguen cuando descargamos una aplicación para cualquier dispositivo Smart (inteligente), inmediatamente de que aceptamos los términos de uso exigido para la utilización del servicio proporcionado por la app. Es así como se puede prevenir el comportamiento de un individuo, cuándo se accede a los datos de geolocalización, los softwares analizan nuestros gustos que han sido renderizados y convertidos en datos (como veremos posteriormente) y nos sugiere

² Alphabet, Inc. es una empresa multinacional con sede en Estados Unidos cuya principal filial es Google, que desarrolla productos y servicios relacionados con internet, *software*, electrónica de consumo, dispositivos electrónicos y otras tecnologías.

³ Eric Emerson Schmidt es un empresario e informático estadounidense, director ejecutivo de Google desde 2001 hasta 2011

posibles interacciones comerciales.

Dichos softwares tienen como herramienta principal el procesamiento de datos masivos por medio de algoritmos; considero que para continuar el presente trabajo es de suma importancia que abordemos el concepto de algoritmos en su aplicación al paradigma del Big Data. Según Sancho (2010), los procesos que llevan a cabo los algoritmos no responden solamente a un método matemático - científico, por lo tanto, a abordajes neutrales; no obstante, en el modo de interacción para la extracción de datos, rompen los esquemas neutrales en su procedimiento, para responder a consideraciones políticas, económicas y sociales.

Un ejemplo de lo expresado anteriormente puede ser que un algoritmo favorezca los apellidos que se identifican más con personas pertenecientes a la etnia blanca, excluyendo a las etnias restantes, aquí solo utilizamos una variable de exclusión entre muchas otras posibles.

3.1 Capitalismo Cognitivo:

En contextos donde los contenidos multimedia, el streaming (transmisión en directo), y otros servicios a los que accedemos a diario están en continuo crecimiento se deben resaltar las aplicaciones destinadas a la mensajería y comunicación entre los usuarios; lo que resulta conveniente para el uso de su tiempo libre, pero siguiendo el pensamiento de Berardi (2017) ya nos es complicado realizar esta distinción. Esto se debe a que a diferencia de la era industrial en la cual el obrero iniciaba y finalizaba su turno con la referencia de un silbato, timbre o estímulo auditivo que indicaba los cambios de turnos, en la actualidad hemos llegado a un punto en el que ya no trabajamos entre los silbatos que ordenaban nuestra rutina laboral definiendo un inicio y final claros, sino que estamos en una dificultad para diferenciar cuánto tiempo además de nuestro horario laboral estamos invirtiendo sin ser remunerado. Desde mi perspectiva aquí tenemos una de las principales causas que trae la transformación de esta formación subjetiva, posiblemente, en muchos casos ignorada.

Berardi (2017) aborda el proceso de indiferenciación con el término de capitalismo conectivo y explica cómo el capitalismo fue desplazando su funcionamiento hacia una explotación del trabajo cognitivo por medio de la conexión que ha permitido invadir todos los segmentos de producción social y la vida cotidiana.

Para lograr dicho fin el autor trabaja el concepto de precarización definiéndolo como un efecto, si, como un efecto específico de desterritorialización de todos los factores de producción (Berardi, 2017); como resultado el tiempo de trabajo no es entre los silbatos, no es unitario, sino que el capital puede comprar fractales de tiempo humano y recombinarlos en la red. Desde tal perspectiva:

Es así como se llega al info-trabajo digitalizado en el cual el trabajo se separa del lugar donde el trabajo se realiza. La distribución de tiempo puede así ser desligada de la persona física y jurídica del trabajador. El tiempo de trabajo social es como un océano de células valorizantes que pueden ser convocadas celularmente y recombinadas por la subjetividad del capital. (Berardi, 2017, p.103)

3. Capitalismo de la Vigilancia:

Resulta fundamental realizar una distinción entre el capitalismo y el capitalismo de la vigilancia, ya que puede dar lugar a confusión y el presente trabajo se interesa en el abordaje de la segunda, aunque para ello se citarán procesos característicos del capitalismo tanto en similitudes como en contraposiciones.

Siguiendo a Zuboff (2019) en su obra "...No somos «clientes» del capitalismo de la vigilancia. Y aunque el dicho habitual rece que «cuando el producto es gratis, el producto eres tú», (p.20), la autora plantea como iremos viendo en estos abordajes, que en realidad lo que cotidianamente pensamos acerca de los servicios del capitalismo de la vigilancia, no es tan acertado y difiere de la realidad, es imprescindible para este trabajo entender que no somos clientes del capitalismo de vigilancia, somos usuarios que si bien utilizamos los servicios; simultáneamente cumplimos el rol de materia prima, los verdaderos clientes del capitalismo de vigilancia son las empresas. Para discernir es bueno considerar que el capitalismo de la vigilancia no es una tecnología, se trata de una lógica que opera en el entorno digital con un contexto global, alegal y se ejecuta en función de lógicas sociales y económicas (Zuboff, 2019).

Una perspectiva que nos permite un primer acercamiento con este modelo económico se debe a que opera en un contexto digital, por ende, está claro que no tiene precedentes y se desarrolla en el terreno fértil aportado por las tecnologías desarrolladas por el Big Data. Es entonces cómo siguiendo la lógica de cualquier expedición hacia terrenos vírgenes, procurará apropiarse de la máxima cantidad de recursos a los que pueda acceder.

Berardi (2017) por su parte, define la expresión semiocapitalismo como “un modo de producción predominante en una sociedad en la que todo acto de transformación puede ser sustituido por información y el proceso de trabajo se realiza a través de recombinar signos”. (p.107). Entonces entramos en un paradigma en el que la producción de signos empieza a ser parte de la tarea primordial de la economía, ergo la valoración económica empieza a ser el criterio de la valoración de signos. Es de esperar que, como todo avance tecnológico con fines económicos, esté construido con el fin de responder al mercado, de modo a que se busca una simplificación entra la relación existente entre el recorrido del usuario, el consumo e interpretación entre estos.

Zuboff (2019) plantea que la primera modernidad se caracterizó predominantemente por reprimir un crecimiento y expansión del yo individual, en pro de enfocarse en los beneficios de soluciones a las problemáticas colectivas. Sin embargo, en la segunda modernidad ese yo es lo único que tenemos, de hecho, siguiendo los planteos de la autora, mucho antes de que apareciera Internet y estuvieran dadas las condiciones para este modelo novedoso de capitalismo, en la segunda modernidad ya entendíamos que nada viene dado, todo debe revisarse, renegociarse y reconstruirse según aquellos términos que tengan sentido para nosotros.

Por su parte Beck (1994, como se citó en Posadas Velázquez, 2016), aporta bajo el nombre de modalidad reflexiva, el concepto de una modernidad que significa vinculación y luego desvinculación en un eterno loop o bucle que constantemente se resignifica, en consecuencia, este proceso quita poder a las sociedades modélicas por el simple hecho de disminuir el poder de sus actores institucionales.

Aquí están dadas las condiciones de existencia que desde la obra de Zubouff (2019), han permitido la creación y sobre todo la democratización masiva de Internet, la posmodernidad trae consigo significantes que habilitan la posibilidad de vivir sin un destino predeterminado como la opción de acceder a los exuberantes recursos de información que nos permiten ampliar nuestras voces, haciendo a un cambio de paradigma en el cual el individuo como autor de su vida es el protagonista de nuestro tiempo.

En el año 2004 fue lanzado Gmail (servicio de correo de Google); una de las usuarias se percató que recibía publicidades que estaban relacionadas con el contenido de sus correos, denunció y consecuentemente se despertó una indignación popular acompañada de confusión por parte de otros usuarios. La empresa identificó en el negocio de la publicidad digital un excelente negocio.

Debemos considerar que, en el mercado de ese momento, los usuarios se conectaban desde dispositivos de computación personal de escritorio (PC's), aunque como bien explica Zuboff (2019) tres años más tarde Steve Jobs y proporcionando al mundo el éxito indiscutido de Apple, crearon los smartphones (teléfonos inteligentes), que servirían como transmisores de datos a niveles inimaginables en esa coyuntura.

El capitalismo de la vigilancia es una lógica que utiliza a la tecnología para adquirir una materia prima que luego vende a las empresas; la materia prima es el excedente conductual (Zuboff, 2019). El excedente conductual son los datos que aportan los usuarios (experiencia de vida), por ende, no tienen costo ninguna para los capitalistas de la vigilancia, dichos datos se basan en las cosas que hacemos como en las cosas que no hacemos, la autora ejemplifica con el hecho de que si en nuestro perfil tenemos información política, en realidad en términos de excedente conductual aporta más el que hayamos decidido aportar esa información en nuestro perfil, que la propia información en términos de política partidaria.

El capitalismo de la vigilancia se encarga de comercializar nuestra experiencia de vida, accede a nuestros datos porque para acceder a los servicios, nosotros debemos aceptar de forma previa los términos y condiciones de uso, ¿acaso usted ha leído los términos de cada uno de los servicios digitales a los que accede?, en mi valoración considero que en efecto es un comportamiento atípico.

Lo mismo sucede cuando entramos en una web a la que no hemos ingresado anteriormente, en este caso nos saldrá una alerta que nos solicitará la instalación de cookies (en informática, fragmento de código que se envía desde un sitio web y se instala en nuestro navegador), de este modo permitimos que el sitio web acceda a nuestro historial.

4.1 Renderizar y convertir:

Una vez que esta lógica ha extraído nuestros datos, procurará sacar provecho de esto, los datos deben transformarse en información que pueda ser utilizada por un medio concreto como un lenguaje de programación con fines estadísticos o dispositivos destinados al análisis masivo de datos. Para Zuboff (2019), "render es una relación bidireccional entre los términos de significación que capta a la perfección lo que se produce en ese hueco que separa la experiencia humana de los datos conductuales" (p.302).

Así se describe el proceso en el que algo toma forma a partir de lo que era anteriormente, tales procesos son llevados a cabo por algoritmos entre otro arsenal de recursos informáticos pertenecientes a los medios de producción de los capitalistas cognitivos. Es a partir de la mencionada conversión que esta lógica perversa ejecuta su siguiente fase, ya no es cuestión de extraer nuestra información sino de predecir nuestro futuro, para lo cual utiliza el imperativo predictivo (Zuboff, 2019).

Bajo este régimen la ausencia de alternativas hace que no tengamos otra posibilidad que exponer nuestra experiencia de vida, el proceso ha generado que nos rindamos ante él, siendo ésta la función del imperativo predictivo: transformar las cosas que tenemos en cosas que nos tienen (Zuboff, 2019). No obstante, no se limitará a presentarse en nuestros hogares, vehículos, dispositivos inteligentes, dispositivos biométricos, entre otros espacios como la propia calle de nuestro entorno, teniendo por ende una amplitud ubicua.

4.2 Biopolítica y Psicopolítica:

Si pensamos en términos del pensamiento propuesto en la antología del sociólogo francés Michel Foucault, podemos encontrar el término biopolítica, ya en obras como *Vigilar y Castigar* (2002), o *Historia de la Sexualidad 1: La voluntad del saber* (2008), está presente el concepto que se basa en el poder sobre la vida. En dicho contexto el autor concluyó que fueron las instituciones de poder, las que impusieron este atributo sobre el cuerpo individual y social para aumentar sus beneficios, explica que las sociedades disciplinarias ejercen el poder sobre el cuerpo social, estas instituciones operan bajo una lógica donde el poder viene desde afuera, arriba, desde el empoderado, operan bajo reglas que procuran establecer un orden. Pensemos en una escuela, una cárcel, un cuartel, una fábrica entre otros ejemplos citados por el autor, operan produciendo cuerpos sometidos, dóciles y eficaces.

Uno de los planteos que está presente en sus discursos se debe a que el capitalismo o en efecto los lugares de poder del mercado, son los encargados de que las instituciones tengan a su cargo la reproducción de ese orden para su beneficio. Pues, siguiendo los análisis presentados en el presente trabajo me gustaría abordar la noción de psicopolítica propuesta por Han (2014); me parece interesante hacerlo en relación a la noción de semicapitalismo propuesta por Berardi (2017); la línea de pensamiento en la que podríamos equiparar estos planteos, se debe a que en la era digital tenemos este cambio de paradigma en el cual el poder ejercido desde la biopolítica

cede su posición de dominio, aunque en realidad en un modelo de coexistencia entre los paradigmas debido a que los efectos que la biopolítica ejerce siguen y seguirán vigentes como pilares de las sociedades.

De acuerdo a Han (2014), la psicopolítica es un término para designar un cambio en el ejercicio del poder, por lo tanto, los medios digitales entre otros factores dejan en segundo plano los efectos de una sociedad de control que responde a la biopolítica, por una sociedad de rendimiento. La elemental diferencia es que en la psicopolítica el poder no solo se ejerce desde las instituciones opresoras, sino que al ser una catalogada como una sociedad de rendimiento, es el propio sujeto quien se exige, debido a que los mandatos sociales de la coyuntura actual se correlacionan con la tendencia social de mostrarlo todo y que nada permanezca en secreto causando que el poder se autoexija desde las propias psiques individuales. Abordando los planteos de Zuboff (2019), podríamos inferir que el mercado ha encontrado en el interfaz digital, en conjunto con la necesidad planteada por la psicopolítica de mostrarlo todo en los contextos digitales, una buena opción para extraer y predecir hechos futuros. Además, se ampara en algunos casos en contextos legales ya que como manifiesta Zuboff (2019), el refugio de esta dictadura de poder se disfraza bajo el eufemismo de la libertad individual.

En el contexto en que algunas cuestiones serán posiblemente cambiadas, debemos considerar que estamos continuamente aportando datos (ubicación, preferencias, contactos, entre otros), sin que ni siquiera seamos conscientes de esto. Entre los posibles cambios aportados en Zuboff (2019), plantea la posibilidad de un anti contrato, esto se debe a que, ejemplificando con una empresa de seguros vehiculares, los datos aportan información en tiempo real de las acciones que el conductor realiza, pensemos entonces, si el conductor realiza maniobras que resultan riesgosas permite a la aseguradora acceder a la información y por consiguiente aumentar la tarifa, o en caso contrario beneficiar a los “buenos” conductores, todo esto en tiempo real. Otra posibilidad, es hacer que el vehículo no encienda mientras notifica a la grúa que debe retirar el vehículo en la detallada ubicación porque el propietario no ha cumplido con el pago del servicio.

Esto es, por supuesto, netamente beneficioso para el mercado, es la posibilidad de reducir costos gracias a acceder a los datos en tiempo real, está claro que, ante cualquier evento los datos estarán a disposición por lo que permitirán una ejecución resolutive que culmina en ganancias en términos empresariales. Es de este modo que, al conocer nuestro interés, renderizarlo y convertirlo en tiempo real, la acción de producir un efecto en nuestra vida cotidiana puede ser

pensada con un alto margen de acierto, dependerá de si un estímulo digital efectúa su trabajo en lo que Zuboff (2019), marca como enfoque de un dónde y cuándo correcto. Es así como posiblemente causé cambios de conducta, como veremos más adelante.

4.3 ¿Y si renderizamos las emociones?

Llegamos a un momento vertiginoso dentro del capitalismo de la vigilancia, se debe a que no solo extraen nuestros datos, no solo pueden con un alto margen de acierto predecir nuestro comportamiento, hemos llegado al punto en el que, de forma muy probable, pueden modificar nuestra conducta.

En relación a esto, Zuboff (2019) declara:

Se combinan así el excedente conductual en la red y en el mundo real —es decir, tanto el contenido de nuestro correo electrónico como el lugar al que hemos ido esta tarde, lo que hemos dicho, lo que hemos hecho o cómo nos hemos sentido— para crear unos productos predictivos capaces de proporcionar un mercado emergente en el que todos los aspectos de nuestra realidad cotidiana estén al alcance del mejor postor. (Zuboff, 2019, p.335).

Para este fin se utilizan los asistentes virtuales como pueden ser Siri en Apple, Cortana en Microsoft, Alexa de Amazon o el Asistente de del propio Google, éstos se revelan como un caballo de Troya que nos brinda servicio al mismo tiempo que renderiza, convierte, y en fin monitorea nuestra experiencia de vida, monitorea nuestras conversaciones, nuestros recorridos, nuestras preferencia por medio de algoritmos que determinan el machine learning, (vía algoritmos procesa cantidades de datos masivos y produce el imperante predictivo). El uso de los asistentes para Zuboff (2019), convierte el habla en suministros de conducta excedentaria por dos vías, en primer lugar, es propiamente por lo que decimos, en segundo lugar, es por cómo lo decimos, permitiendo por los modos del diálogo deducir nuestro estado de ánimo al servicio del mercado.

Podríamos pensar que este caballo de Troya en una comparación con los procesos de biopolítica-psicopolítica, es decir el poder que ejerce la sociedad en el primero es de un afuera hacia adentro por mecanismos pertenecientes a la represión física, en la psicopolítica es un poder que se exige desde adentro hacia afuera, donde tenemos que lograr ser eficaces para sentir que respondemos a las exigencias imperantes en la sociedad. En el mercado estas

nociones de poder se manifiestan de formas sutiles, ya no somos nosotros quienes buscamos los servicios, sino ellos los que nos buscan a nosotros, pero no bajo un poder represivo, sino desde una vigilancia constante que se traduce en términos de mercado bajo una seducción propuesta por ofertas que se adecuan a nuestros intereses; la configuración de esta lógica es inducir en el usuario la idea de que debe producir contenido explícito sobre su vida y de este modo ser recompensado con like, match, y otros tipos de valores a los que adjudicamos socialmente como valoraciones positivas sobre nuestra personalidad; además de extraer el contenido implícito del que hemos estado trabajando para efectivamente conocer nuestros intereses.

Para abordar más acerca del contenido implícito que producimos, Zuboff (2019), nos ejemplifica que un televisor Smart (inteligente), es más Smart de lo que podríamos pensar, ya que recopila las conversaciones de nuestro living con el fin de enviar nuestros diálogos (en teoría privados) y aumentar datos en centrales de reconocimiento de voz, es decir que hasta los TV de la época contemporánea tienen políticas de vigilancia, aunque claramente depende del contexto en términos de legalidad, del territorio que cada usuario habite, ergo en algunas legislaciones ni siquiera existe el contrato de uso. Se ha pasado entonces del rastreo de la realidad en primer lugar, siguiendo al rastreo de la vida y finalizamos en el rastreo del yo; como el capitalismo clásico, se ha abierto puertas a la innovación llegando a un grado tan sofisticado que percibe nada más ni nada menos que nuestra propia esencia.

Es una coyuntura en la que la tecnología ha llegado a invadir por completo nuestra privacidad, ya es casi imposible que podamos quedar inmunes a tales cuestiones, sin embargo, debemos entender que no tenemos un amparo legal, es una cuestión que no tiene precedentes en la defensa de los derechos humanos, no obstante, debemos procurar instaurar alternativas, movimientos, crear condiciones de existencia en procesos que permitan una defensa social a dicha dictadura de poder, para esto es necesario en primer lugar democratizar y divulgar la temática.

Entre estos proveedores de excedente, Facebook es la pionera en adquirir datos de las profundidades personales de los perfiles de sus usuarios, y procurar cambiar sus orientaciones políticas como fue el caso del escándalo protagonizado por una consultoría británica.

4.4 Cambridge Analytica:

Esta consultoría protagonizó un escándalo en las elecciones presidenciales de 2016 en los Estados Unidos de América, la empresa fue capaz de entender el perfil de usuarios gracias a las ventas de datos que un empleado⁴ de Facebook les comercializó, esto logró que la empresa pudiera entender la personalidad de los usuarios, encasillarlos en un grupo determinado para luego redirigirlos a una publicidad determinada o simplemente hacer que accedan a una noticia; a este proceso se lo conoce como microtargeting, (Prezzavento, 2018), indica que el mensaje está dirigido a una persona o grupo en el que sabemos que su efecto será satisfactorio, entre otras cuestiones, estos mensajes pueden ser un contexto propicio para las fake new (noticias falsas).

Lo central de este escándalo se manifiesta en que esta consultora logró alcanzar y luego utilizar datos de más de 50 millones de usuarios de Facebook, esto fue posible gracias a una aplicación llamada “thisismydigitallife” que con un interfaz de preguntas y respuestas intentaba adivinar su personalidad; para acceder a esta app, era necesario registrarse con Facebook (Prezzavento, 2018), de este modo pudo acceder a datos personales.

Así fue como posteriormente la empresa distribuyó en volumen masivo fake new logrando efectos personalizados según a qué usuario se destinarían y de este modo influir en su proyecto político; el ejemplo del Cambridge Analytica me parece apropiado entonces para poder visualizar cómo no solo extraen los datos, o cómo se logra predecir acciones, lo más vertiginoso es cómo se logra inducir estímulos que persuaden en la subjetividad hasta producir cambios en nuestra conducta.

Posteriormente a todo este escándalo, Facebook optó por mejoras en su matriz, entre estas está tener una cuenta verificada, confirmación de identidad y locación son los nuevos pilares de la empresa, también permite eliminar de forma más simple información que el usuario tiene en su perfil. Entendamos que el 98% de las ganancias de Facebook vienen de la publicidad que vende dentro de ella (Prezzavento, 2018), nosotros aportamos la información con la cual el sistema infiere quién es el usuario y utiliza procesos pertenecientes al arsenal de herramientas de la disrupción digital propuestas en el Big Data para encasillar nuestro perfil en grupos cada vez más

⁴ Christopher Wylie es un consultor de datos canadiense que entregó un alijo de documentos a The Guardian, el que obtuvo mientras trabajaba en Cambridge Analytica, lo que provocó el escándalo de datos

definidos y así vendernos productos bajo el eufemismo de la personalización; por otra parte, es interesante entender que según las nuevas medidas ya no permiten a terceros el acceso a información personal. El escándalo de Cambridge Analytica provocó cambios en las políticas de privacidad en Facebook como en otras redes sociales, sería una buena opción que en los servicios digitales que en su rol de usuario consume, revisara la pestaña de privacidad para ubicarse en contexto.

4.5 Economías de Acción:

En efecto, lo que buscan los capitalistas de la vigilancia es entender cómo y cuándo actuar (Zuboff, 2019). Es entonces que el objetivo es lograr llegar a cabo este proceso de forma automática, pero, sobre todo... de forma eficaz. Para este fin es que se aplican técnicas para que el usuario se sienta en un entorno confortable en el sitio web y utilice el servicio la máxima cantidad de tiempo posible.

Desde la Psicología es interesante realizar abordajes a estos procesos que permanentemente buscan influir en los estados de ánimos de los usuarios como en las conductas de éstos para proceder a cambiarlas; es con este fin que permanentemente estamos en un entorno experimental que busca del mismo modo que una asíntota, aproximarse a los datos de cómo y cuándo intervenir con alguna publicidad, que invite a comprar esa vestimenta o producto que tanto se adecua a nuestro estilo. Los mensajes en línea son un claro estímulo a nuestra experiencia emocional, ergo, pueden modificar acciones que no necesariamente se limiten al contexto digital.

Las economías de acción pueden operar bajo estas condiciones de existencia, el capitalismo de la vigilancia podría visualizarse desde un modelo foucaultiano, como un panóptico digital en el cual constantemente el poder de la vigilancia se ejerce sobre el usuario, de formas tan perversas que, identificando vulnerabilidades en las nuevas formaciones subjetivas, introduce estímulos que podrían modificar la conducta.

Consideraciones Finales:

Esta monografía ha intentado realizar una aproximación a algunos de los efectos producidos por el capitalismo de la vigilancia, así como a las condiciones de existencia que han permitido que dicho fenómeno lograra imponerse como el paradigma de mercado líder del siglo XXI. Considero

de suma importancia que desde una perspectiva psicológica podamos producir contenido que permita abordar la complejidad tanto de índole individual como social que operan en esta época, con el fin de entender los procesos subyacentes que intervienen en las subjetividades contemporáneas bajo la influencia de estímulos digitales personalizados.

Considero que las tecnologías digitales han llegado a ser un accionamiento al que podemos visualizar, valorar y materializar como una prótesis, del mismo modo en que los lentes extienden nuestras capacidades visuales, la ropa nos protege de temperaturas extremas, o un vehículo amplía nuestros modos de movilidad; las tecnologías aportadas por los dispositivos inteligentes, como bien puede ser el caso de un smartphone, mejoran el alcance de muchas de nuestras capacidades, no se limitan a la comunicación como en el caso de los teléfonos tradicionales.

De hecho, quizás la valoración de prótesis no sea tan precisa, resulta más adecuado el concepto de implementación, un hecho que claramente no tiene precedentes en nuestra subjetividad; pensemos que esto se manifiesta en un giro lingüístico que es bastante común en conversaciones cotidianas. Cuando nuestro smartphone se encuentra con un nivel de batería bajo, no frecuentamos decir: “el celular se está quedando sin batería”, de hecho, es más común expresarlo como: “me estoy quedando sin batería”, del mismo modo en el que podemos comentar: “cada vez escucho menos”, es una valoración sobre nosotros, entonces como se abordó en el presente trabajo la tecnología se ha vuelto una extensión de nuestro cuerpo.

En el abordaje por estas temáticas se presenta la paradoja alucinante, se debe a que el capitalismo de la vigilancia se ejecuta defendiendo siempre la libertad individual ya que es la que, como hemos visto, los protege en los contextos de disputas legales. No obstante, el capitalismo en contextos laborales ha encontrado formas de adquirir fractales de tiempo libre de sus trabajadores, así sea para solicitar un control, una respuesta, informe, o cualquier cuestión relacionada al entorno, logrando de este modo abolir la estructura de trabajo entre el típico período de entrada y salida. Esto es posible gracias a las herramientas aportadas por las tecnologías digitales.

El capitalismo de la vigilancia es una lógica de poder al que en la coyuntura contemporánea es muy difícil escapar, como hemos visto utilizamos los servicios que sustentan este mecanismo de forma constante, desde el momento en que nos despertamos, nuestra primera acción es extender nuestra mano para alcanzar el smartphone y apagar la alarma, función del dispositivo

inteligente que habíamos programado. Es más, vestimos tecnología con sensores biométricos como puede ser el caso de un smartwatch entre otros; e incluso en nuestros hogares se está adquiriendo tecnología domótica, podemos citar a modo de ejemplo una aspiradora inalámbrica. La cuestión es que claramente la tecnología hace que podamos gozar de una calidad de vida más cómoda tanto en términos de confort como en la cantidad de tiempo libre. Claro que debemos acceder a los términos y condiciones de uso, o, como hemos visto, condiciones de vigilancia.

Una vez que hemos aceptado el contrato, estamos permitiendo que los capitalistas de la vigilancia accedan a nuestra experiencia de vida por medio del excedente conductual, es así como nos transformamos en la materia prima de dicho fenómeno, de este modo procesos de traducción digitales serán capaces de acceder a nuestras preferencias, a la información explícita como a la implícita, ya que como hemos analizado, en algunos casos el hecho de ocultar información, aporta simplemente por el hecho de ocultarla. Considero que es interesante tener estas reflexiones en cuenta por el hecho de que es evidente el tiempo que destinamos a interactuar con estos dispositivos, cuanto más tiempo los utilizamos nuestra privacidad será indirectamente proporcional.

Estos perfiles explican porqué en casos simples como listas de reproducción de plataformas de contenido digital, se nos sugieren constantemente archivos que seguramente sean de nuestro interés. Otro caso interesante es la valoración que obtenemos en medios digitales, puede ser cuantificada en relación a indicadores como like, o en aplicaciones de posibles relacionamientos afectivos, nos organiza en perfiles de acuerdo a nuestros match.

La tecnología ha adquirido herramientas para que sea posible predecir y modificar hechos, es por estos motivos, que considero de suma importancia que se puedan abordar estos contextos coyunturales, no como una cuestión problemática si tenemos en cuenta que los servicios propiciados son una extensión para nuestras habilidades, pero sí desde una perspectiva psicológica que permita abordar los cambios conductuales. Es en este contexto que el panóptico propuesto por Foucault podría ser pensado coyunturalmente, no como un dispositivo que se ejecuta bajo el poder de la opresión, sino que más bien emplea su vigilancia con la mutación a una sublime técnica de seducción propuesta por los servicios, por ende, invita a realizar nuevas investigaciones en Psicología.

Es de mi interés con el presente trabajo, que la próxima vez que aceptemos los términos y condiciones de cualquier servicio, aunque se trate de uno que se proporcione sin pago previo, seamos conscientes del coste que dicho servicio requiere. Quizás teniendo en cuenta que es una lógica que no puede abordarse desde marcos legales en contextos nacionales sin otra alternativa que abandonar el servicio; tal vez se pueda abordar desde un contexto global. Evidentemente son objetivos muy alejados del alcance de un trabajo de grado en Psicología, aunque me resulta interesante divulgar la temática.

Referencias:

Alphabet. (2022, 15 de octubre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 22:55, octubre 30, 2022 desde <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Alphabet&oldid=146645442>.

Clayton, E. (2015). *La historia de la escritura*. Madrid: Siruela.

Eira, G. y Romano, J. (2018). Aportes teóricos para situar a las formaciones subjetivas como campo de investigación en psicología social. En: *Caleidoscopio* N° 38. Disponible en <https://doi.org/10.33064/38crscsh912>. Recuperado 30/10/2022

Eric Schmidt. (2022, 15 de octubre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 23:00, octubre 30, 2022 desde https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Eric_Schmidt&oldid=146635073.

Foucault, M. (1996). *El sujeto y el poder*. Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/6800>. Recuperado 15/09/2022

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber*. 2da. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI

Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI

Han, B. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder

Harris, M. (1991). *Nuestra especie*. Madrid: Alianza.

Hockett, C. F. (1958): *Curso de Lingüística moderna*, Buenos Aires: Eudeba.

Johannes Gutenberg. (2022, 20 de julio). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 22:59, octubre 30, 2022 desde https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Johannes_Gutenberg&oldid=144883331.

McLuhan, M. (1985). *La galaxia Gutenberg. Génesis del Homo Typographicus*. Barcelona: Planeta Agostini.

- Nebreda, I. (2013). *El origen de Internet. El camino hacia la red de redes*. Proyecto Fin de Carrera / Trabajo Fin de Grado, E.U.I.T. Telecomunicación (UPM) [antigua denominación], Madrid. Disponible en: https://oa.upm.es/22577/1/PFC_IVAN_NEBREDA_RODRIGO.pdf.
- Posadas Velázquez, R. (2016). Apuntes sobre las reflexiones teóricas de Ulrich Beck. *Estudios Políticos*, (37). Disponible en <https://doi.org/10.1016/j.espol.2016.02.002>. Recuperado 9/09/2022
- Prezzavento, T (2018). *Cambridge Analytica y su impacto en las Políticas de Privacidad*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés. Departamento de Ciencias Sociales
- Puyol Moreno, J. (2007). *Una aproximación a Big Data*. *Revista de derecho de La UNED (RDUNED)* N°14, 471-506. Disponible en <https://doi.org/10.5944/rduned.14.2014.13303>. Recuperado 15/09/2022
- Sánchez, G. (2007). *Lenguaje y Cultura, ¿Por Qué se Implican?*. Valdivia. Disponible en <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/5>. Recuperado: 15/09/2022
- Sancho López, M. (2020). *Derecho al olvido y Big Data: dos realidades convergentes*. Valencia: Tirant lo Blanch
- Wikipedia contributors. (2022, June 6). Christopher Wylie. In *Wikipedia, The Free Encyclopedia*. Retrieved 23:01, October 30, 2022, from https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Christopher_Wylie&oldid=1091851573
- Zuboff, S. (2019). *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a nuevas fronteras de poder*. Barcelona: Paidós